aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Los trabajadores y el trabajo en la crisis

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo
aset
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo-aset
Grupo Temático 6: "Trabajo precario, vulnerabilidad y pobreza"
Buenos Aires, 13 al 16 de agosto de 2003

COMO REBUSCÁRSELA: POBREZA Y TRABAJO INFORMAL I

Ana María Menni*[1]
menni_cielo @ hotmail.com
Facultad de Derecho
y Ciencias Sociales
UNComahue

Introducción

La puesta en práctica del modelo neoliberal en la Argentina modificó la estructura del país en aspectos tales como la concentración de la riqueza, la distribución regresiva del ingreso, la descentralización del trabajo como factor de identificación y de integración social, las variaciones en la composición de la sociedad, la precarización del empleo por medio de los mecanismos desreguladores introducidos en la legislación. Aspectos que desembocan en o conducen a la exclusión social de millones de personas, pero que en este momento interesa sólo mencionar sin analizar sus interrelaciones. Entre los fenómenos más llamativos de ese proceso, iniciado durante la última dictadura militar y continuado por los gobiernos constitucionales durante dos décadas, se encuentra el incremento del desempleo hasta llegar a límites inaceptables a nivel internacional.

La última medición de 12,6% en marzo de 2002 en el ámbito de una economía regional de exportación, la del Alto Valle de Río Negro que posee una población total de 216.242 habitantes y una PEA de 89.149 personas pone de manifiesto la magnitud del problema, debido a las características de la estructura económica de la zona. Esto significa que las posibilidades laborales se hallan condicionadas por la demanda existente en las ramas de actividad predominantes que son bastante limitadas ya que la población ocupada se concentra en temporada en 19,8% en agricultura, 24,7% en comercio, 7,1% en industria, 6,7% en construcción y 6,7% en servicio doméstico, con diferencias importantes en función del sexo. El mercado laboral regional ofrece pues un repertorio limitado de alternativas dado que la agricultura presenta variaciones estacionales marcadas, la industria tiene un escaso

[1] Proyecto de investigación: "Patrimonios culturales y comunicación en la construcción de nuevos sujetos"..Facultad de Derecho y Cs.Sociales.UNComahue.Mendoza y Perú.General Roca(Río Negro) CP 8332.

desarrollo y el comercio es un soporte fundamental de la actividad económica pero con salarios exiguos.

En las circunstancias mencionadas, la magnitud de la extensión del proceso dio lugar a la aparición del concepto de "nuevos pobres" para poder describir las particularidades de los grupos de clase media pauperizados y para fundamentar la heterogeneidad de la pobreza de las últimas décadas.

En la mayor parte de los sectores sociales, el paradigma de la seguridad cedió paso al avance de la incertidumbre. En el esfuerzo por resignificar las inéditas condiciones de existencia, aparecieron nuevas modalidades de subsistencia caracterizadas por la creatividad y centradas en el trabajo familiar o en la autoexplotación o en la conjunción de redes solidarias. Los nuevos trabajos "inventados" por los desocupados modificaron el paisaje urbano. A partir de 2001 las dos plazas céntricas de General Roca, ciudad de 90.000 habitantes ubicada en el Alto Valle de Río Negro, habitualmente vacías, (contrariamente a lo que ocurre en otras ciudades del interior) comenzaron a poblarse durante los fines de semana de una actividad frenética.

Tres organizaciones: Mujeres en Lucha, CAMIGRO (Cámara de Micro emprendedores de General Roca) y la Pastoral Social de la Diócesis del Alto Valle se pusieron en contacto, unificaron sus esfuerzos e intereses y lograron cierta colaboración del municipio para poner en marcha una "Feria de Artesanos" cuyos objetivos predominantes son la protección y promoción de la producción y elaboración artesanal local. De esta forma, se considera posible la creación de un canal de comercialización directo entre productores y consumidores que permita abaratar productos básicos y también la generación de puestos de trabajo.[2]

La estación del ferrocarril, llevada casi al desuso por la aplicación acrítica de las políticas neoliberales, se reconvirtió en el ámbito físico del Club del Trueque de sectores populares así como de espectáculos de títeres y teatro "a la gorra". También las esquinas con semáforos se convirtieron en sitio privilegiado de clowns, mimos y malabaristas. No sólo el centro de la ciudad pasó a ser escenario de la puesta en práctica de ocupaciones nunca vistas o de la reaparición de algunas olvidadas durante largo tiempo. Lustrabotas y lavadores de autos pusieron en marcha estrategias novedosas para lograr trabajo frente a supermercados y confiterías. Los puestos de venta callejera, habitualmente asociados a otros países de América

[2] En una encuesta realizada a los feriantes por estudiantes de nuestra cátedra de la Lic en Comunicación Social de la FADECS (UNComahue), a la pregunta sobre los motivos por los cuales acudieron a la Feria, el 72% de los entrevistados respondieron que "por estar desocupado" y a la pregunta sobre qué significa la Feria para usted, el 65% respondió que "lo considera un trabajo".

Latina, aparecieron en el norte de la Patagonia, bajo la forma de un señor sentado en una banqueta de plástico blanca ofreciendo sus churros a un lado de la puerta del hospital; en niños de corta edad que montan su escenografía -al decir de Goffman- de venta de rosquitas en el parque de la Facultad de Derecho, hombres que venden bolsitas con leña matasebo para los asados y las estufas-hogar o también manzanas o señoras de mediana edad que invaden las oficinas públicas con canastos repletos de golosinas caseras o levantando pedidos de pastas y productos dietéticos para el fin de semana. A ello se agrega la venta puerta a puerta de miel artesanal, panes y tortas, verdura, huevos, especias, frutillas, frambuesas o cerezas de acuerdo a la temporada, plumeros, baldes o excedentes de la feria del trueque.

Es pertinente el registro de la variedad de actividades laborales, en cuanto posibilita apreciar el impacto de las reformas socioeconómicas sobre el trabajo informal. Nuevos y viejos oficios han reemplazado la venta de dudosos artículos importados, celulares, agendas, radios, mantelería, ropa, propios de la era de la convertibilidad, por una producción cada vez más artesanal. Pero también permite dar cuenta de trabajos que "no existen para quien no los ve. Pero sí para quien los vive."

Los conceptos

a) del sector formal al rebusque:

Pero ¿qué ocurrió en una zona tradicionalmente "rica" del país como el Alto Valle de Río Negro para que se produzca semejante catástrofe? Nada más que las consecuencias de los procesos por todos conocidos que se produjeron en el país en los últimos veinticinco años. Del neoliberalismo "triunfante".

Si bien la condición de pobreza constituye una problemática antigua, no lo es la forma de caer en ella. Por ejemplo, cuando en marzo de 1984, la desocupación en el Alto Valle era del 1% si una persona era despedida o perdía su trabajo, era previsible que hallara otro con rapidez. Ahora, con un 15,6% de desocupación fuera de temporada (en setiembre de 2002), no hay otro puesto de trabajo esperando para ser ocupado. Esto significa que los problemas de pobreza y empleo son inseparables al ser la pérdida de ingresos derivados de la posesión de un empleo asalariado la causa principal de empobrecimiento, aunque en general se tienda a omitir la relación por la adopción de pautas propias de los países centrales.[3] Entre otras causas, esto ocurre en nuestro país por las características e insuficiencia de las políticas sociales aplicadas. Por otra parte, existen diferencias conceptuales entre la situación de una persona que pierde un empleo por dificultades ocasionales del mercado laboral y la

[3] En conversaciones mantenidas con beneficiarios del Plan Jefes de Hogar y similares, éstos destacan que las sumas percibidas son sólo un paliativo y de ninguna manera permiten una existencia digna.

desocupación como consecuencia de la aplicación sistemática de políticas destructoras de empleo.[4] En efecto, la estabilidad laboral, protegida desde 1934 por la ley 11.729 fue atacada duramente desde 1976 a partir de la derogación del art. 71 de la ley 20.744 ó Ley de Contrato de Trabajo.Al tratar del trabajo asalariado formal deben considerarse como factores coadyuvantes de su precarización la caída del salario real, el deterioro del poder adquisitivo por el estancamiento salarial, el pago con bonos y tickets, la pérdida de bonificaciones, el retraso crónico en el pago del SAC (aguinaldo) y el "reordenamiento" de precios luego de la devaluación de enero del 2002.

Es preciso hacer referencia al empleo formal porque si bien gran parte de los enfoques del sector informal suponen el dualismo formal-informal, el trabajo de campo realizado en esta primera aproximación al tema, pone en evidencia la existencia de una relación dialéctica entre ambos niveles de la economía. Desocupación en el sector formal, pobreza, inserción en el sector informal, búsqueda de un trabajo asalariado, son eslabones que muestran las interrelaciones entre ambos sectores. Por otra parte, como señala Lazarte (2002) la inserción de la PEA en el mercado de trabajo no es tan visible como en los países centrales.

El discurso de las personas entrevistadas lleva a pensar que el trabajo informal no constituye una elección laboral sino una manera de rebuscárselas, creando una fuente de ingresos que permita la propia subsistencia y la manutención del grupo familiar en forma provisoria (¿provisoria?) ya que la aspiración de los entrevistados está dirigida "al empleo estable, el salario suficiente y las condiciones de trabajo dignas".

Tal como lo define el Diccionario de la Real Academia Española (R.A.E) el rebusque es una "solución ocasional e ingeniosa con que se sortean las dificultades cotidianas" y en este trabajo se considera que esta puede ser una caracterización -aunque paralela- altamente expresiva del trabajo informal.

b) <u>la pobreza:</u>

Para entender los rasgos de la pobreza en los últimos años, primero hay que hablar de “las pobrezas” resaltando el plural porque asistimos a situaciones diversas.Por ejemplo, aquellas a las que designamos[5] como de "sin pan y <u>con</u> trabajo", a la desocupación por sobrecalificación o al fenómeno de la aleatorización en las posibilidades de hallarse entre los “perdedores” o los “ganadores” en correspondencia con lo señalado por Jean Paul Fitoussi y

[4] A la destrucción de empleo producida por el vaciamiento de empresas o su fusión, el uso de la tecnología como pretexto para expulsar mano de obra, la flexibilización interna y externa, la polifuncionalidad o la falsedad económica implícita en la ley de convertibilidad se agrega la adopción de pautas culturales tendientes a favorecer la asimilación de las nuevas condiciones de trabajo tales como el énfasis en el individualismo, el exitismo, la creación de nuevos hábitos de consumo, la valoración selectiva de los grupos de edad,etc.

[5] parafraseando al plástico Ernesto de la Cárcova

Pierre Rosanvallon. Y luego, es preciso tener en cuenta la acción de dos procesos: un proceso de **polarización** en el que los pobres estructurales profundizan sus carencias, los sectores medios se hunden pero con dispersión y según el cual los ricos son cada vez más ricos y otro de **heterogeneidad** que se resume en la categorización de "pobres estructurales" y "nuevos pobres". Para Minujin (1993), -a quien aquí se parafrasea- estos procesos son los signos de esta etapa. Si bien estos conceptos se han incorporado al lenguaje habitual de los medios masivos, la aceleración de los cambios en los últimos años los han desbordado al complejizarse más aún los procesos. Por ejemplo, Feijoó (2001) agrega que "los rasgos más llamativos son la persistencia y la profundización de la pobreza de la población en general y de algunos grupos específicos de edad, como es el caso de los jóvenes y de la tercera edad"

Con frecuencia se reitera que la esencia de la pobreza es la desigualdad. Francois Bourguignon, economista francés señaló, durante su visita al país en 2002 que "la pobreza es la combinación de una disminución de ingreso promedio y una distribución desigual." Personalmente, prefiero una conceptuación antropológica como la expuesta por Charles Valentine (1970) al decir que "la pobreza consiste en carecer de algo necesario, deseado o de reconocido valor" porque muestra con claridad que "el estado de pobreza es, pues, un continuo antes que un punto sobre una escala de valores absolutos. Se define esa condición con respecto a una variedad de criterios cuantitativos y cualitativos, que cambian a medida que lo hacen las sociedades y culturas." Precisamente, en este trabajo interesa mostrar la heterogeneidad de los estados de carencia, su condición de relativos y la variedad de actividades insertas en el sector informal que desempeñan los sujetos, si bien se tiene en claro que así conceptuada, la pobreza, parece enfatizar más en los rasgos individuales que en las relaciones sociales implicadas (Feijoó: 2001). Por otra parte, es necesario tener presente que hay una tendencia a utilizar más el concepto de exclusión social que el de pobreza. Una pequeña aclaración se impone. Algunos autores estiman que el concepto de pobreza es exclusivamente económico, en tanto que el de exclusión social traduce mejor la complejidad de los fenómenos actuales. [6] Sin embargo, históricamente, los trabajos antropológicos sobre el tema han contemplado la multidimensionalidad del fenómeno.

c) <u>el sector informal:</u>

Caracterizar con precisión el sector informal, las actividades informales, los trabajadores informales, no es tarea sencilla. Existe complejidad, polisemia y arbitrariedad en

[6] "En esta definición operativa la exclusión social se puede considerar como un fenómeno de segundo grado producido por la interacción de una pluralidad de procesos o factores que afectan a los individuos y a los grupos humanos,impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente y/o a utilizar plenamente sus capacidades. Dichos procesos son múltiples y pueden definirse como factores de riesgo social...." (Quinti,Gabrielle:1997)

la elección de los rasgos utilizados para definir este fenómeno. La OIT (1991) se refiere a las unidades de producción, la CEPAL hace hincapié en la relación capital-trabajo en tanto que algunas definiciones se refieren a determinadas categorías ocupacionales en que se hallan las personas.

Algunas conceptuaciones que resultan útiles para caracterizar los casos aquí ejemplificados son: la informalidad como sector refugio del desempleo y subempleo (Abramovich y Federico), como unidades de pequeña escala en el medio urbano con rasgos de una empresa del hogar (CEPAL), como "la suma total de actividades que producen ingresos a las que se incorporan miembros de una familia, excluyendo aquellos provenientes de empleos contractuales y legalmente regulados" (Portes), como "cuentapropismo de supervivencia", como el excedente de mano de obra disponible dada la incapacidad del sector formal de la economía de absorberlo (Souza y Tokman), como sector residual de la economía capitalista, se trata de un sector que concentraría el subempleo y la subremuneración, siendo una especie de colchón amortiguador del desempleo en el sector formal de la economía (Lazarte).

Una última definición a modo de síntesis: Dice Meza: "Podemos conceptuar al sector informal como un gran mercado laboral, en donde concurre una heterogeneidad de actividades y actores económicos y sociales al margen de la legalidad formal y sin ninguna protección social. Las únicas normas que rigen son las de la oferta y la demanda, las de la sobrevivencia, la solidaridad y la violencia. Se trata de una clara expresión del sincretismo social y cultural que pareciera va a caracterizar los tiempos del nuevo siglo".

Los actores:

Para poder realizar este trabajo se han tomado algunos casos que consideramos modélicos de diversas motivaciones, modos, situaciones de ingreso al desempeño en el Sector Informal Urbano (SIU), características y posibilidades, retribuciones, y que asimismo son representativos de algunas posiciones teórico metodológicas que aún constituyen objeto de discusión.

Se eligieron las personas para ser entrevistadas en función de la aplicación de los siguientes criterios:

1) personas con las que se tuviera conocimiento directo y cuyas actividades laborales permitieran considerarlas trabajadores informales.

2) personas accesibles en términos de posibilidad de encuentros, dispuestas a proporcionar información y con condiciones psico intelectuales adecuadas para tratar los temas de interés de la investigación.[7]

Se realizaron con ellas entrevistas cualitativas utilizadas éstas "como técnica de obtención de información relevante para los objetivos de un estudio" y dentro del tipo de entrevistas denominadas entrevistas basadas en un guión. El guión consistió en el listado de grandes bloques temáticos y durante el transcurso de las entrevistas se utilizó la estrategia de no interrumpir el discurso de cada entrevistado. Sólo se hicieron mínimas acotaciones con el objeto de recordar las temáticas de interés ya que la realización de cada entrevista fue acordada con antelación, fijando los temas generales, la fecha y el lugar. Con cada uno de ellos se tuvieron al menos dos encuentros de entre noventa minutos y dos horas de duración que fueron repartidos a lo largo de tres meses. Posteriormente, se efectuó la devolución del texto y se conversaron algunos casos con los protagonistas, quienes efectuaron aportes y sugirieron modificaciones.

Un trabajo anterior que había demostrado las dificultades de subsistencia en trabajadores asalariados (Menni: 2000) provocó el interés inicial por las mismas carencias en trabajadores no estrictamente asalariados, susceptibles de ser englobados en el concepto de trabajadores informales. A ello se agregó la observación de nuevos fenómenos como la feria del trueque y la feria de artesanos, ambos investigados desde la perspectiva del diagnóstico comunicacional por nuestros estudiantes de la cátedra de "Comunicación Comunitaria e Institucional" de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue (FADECS-UNC) y el cuestionamiento derivado de la observación de la vida cotidiana. Esto es, el preguntarse ¿cómo hacen para vivir?. Y luego ¿quiénes?: los que vienen de la meseta, las personas que se ven por la calle en venta o servicios, aquellos que perdieron su empleo, los que no llegan a fin de mes aunque tengan un empleo, los que tienen que sumar los ingresos de todos los miembros de la familia, todo ello en un contexto socioeconómico por lo menos hostil, tal como fue caracterizado en la introducción.

El resultado fue el recorte metodológico que permitió construir la muestra seleccionada que permitiera ilustrar la diversidad de situaciones existentes y que simultáneamente actuara como indicador de la complejidad de la realidad social y de la dificultad de los marcos referenciales en uso para reflejar dicha complejidad. Los intereses mencionados se resumen en la tentativa, muy incipiente (y aventurada) de comenzar a

[7] Algunos de estos criterios se relacionan con los expuestos por Gorden (1975 en Valles 1997)

construir tipos destinados a resumir esa complejidad. Los polos en los casos presentados están dados por los migrantes recientes cuya instalación en la sociedad receptora se realiza por medio de la caridad y por la estudiante universitaria que busca realizar un proyecto de vida personal independiente. Entre ambos, se encuentran los demás casos analizados.

En relación con el ángulo de trabajo, se privilegió una aproximación de corte antropológico en términos de enfatizar en la relación cara a cara, de perspectiva del actor en el sentido de poder acercar la experiencia del encontrarse en una situación inimaginada, de microanálisis pasible de contrastar con el marco teórico. En síntesis, "permitir que los esquemas e ideas surjan de lo que se ve y se oye".

La metodología utilizada para presentar los casos es la siguiente: 1) micro-historia de vida desde una perspectiva etic 2) representación esquemática de las categorías ocupacionales de los actores. 3) Descripción de casos similares 4) Análisis de los casos en función de variables seleccionadas 5) Inserción de la perspectiva emic en el análisis efectuado.

Las historias laborales:
Caso 1: la familia García

María y Remigio llegaron al Alto Valle desde la Línea Sur de Río Negro, de La Esperanza en el departamento EL Cuy. Ella trabajó siempre en la casa de los maestros. Su marido, recorrió toda la provincia trabajando en diferentes cosas: construcción, caminos, puestero en estancias. Cuando él se enfermó, tenía que dializarse y por eso se vinieron al Valle. Con ellos vino Oriana, su hija, de 19 años con sus mellizas de tres. Vivían en el Barrio M. Pudieron instalarse porque la Iglesia los puso como encargados del cuidado de la capilla del barrio y se ocupaban de dar "la merienda" a los chicos carenciados del lugar. También alojaban a los grupos juveniles que llegaban a misionar en el verano. Primero consiguió trabajo Oriana en un invernadero para el cultivo de tomates y en una quinta. Recién, unos años después, cuando se mudaron a un barrio suburbano, el "Barrio Nuevo," María empezó a trabajar en tareas domésticas y siempre vinculada con gente de "Cáritas".

En este caso se advierte que el sector informal no sólo permite el ingreso de los migrantes al mundo urbano (Souza: 1986) sino que se convierte- en diferentes modalidades- en "el trabajo". En este caso, es pertinente agregar que como etapa previa de su inserción urbana las personas entrevistadas pasaron del ámbito rural de la provincia al ámbito rur-urbano de la ciudad[8]

[8] Llamamos así a los barrios insertos en la zona productiva de las ciudades del Alto Valle. (González y Menni: 1987)

Jefe de Hogar → Trabajador asalariado No registrado

Esposa → Empleada Doméstica No registrada

Hija → Trabajadora Asalariada T. dependiente precaria

→ Migración interna

Desocupación Por enfermedad

Ama de casa Actividades de Retribución → Empleada doméstica No registrada

<u>Caso 2: Pamela y Marcelo:</u>

Marcelo trabajó como encargado de mantenimiento en un club pero la categoría en la que se encuadraba su trabajo era ayudante de jardinero. "Para pagarle menos" agrega Pamela. Trabajaba "en negro". Tuvo un accidente y lo echaron. Pamela se puso en marcha. La primera ayuda la recibió en el Sindicato de Desocupados. Allí, compraban bolsas de manzanas que luego vendían en la calle. Hizo eso una temporada hasta que, junto con su madre, decidieron salir a comprar verduras de hoja a las chacras; su madre la acompañó un tiempo. Un año después, Marcelo, que seguía desocupado, comenzó a trabajar con ella. Ahora, los dos venden toda clase de verduras, en bicicleta, de puerta en puerta y lograron tener una clientela más o menos fija. Pueden vivir.

Jefe de familia → Trabajador asalariado No registrado → Pérdida del empleo → Desocupado

Esposa → Ama de casa Ventas esporádicas → Inserción SIU/ relación con Sindicato → Modifica la actividad informal

→ Trabajo informal independiente conjunto

En este caso, se advierte la inserción laboral en el sector informal como actividad que permite la subsistencia del grupo familiar. Está basado en la autoexplotación.

Otro caso similar pero con menores exigencias es el de Claudio y su pareja. Él es actor pero todas las mañanas recorre algunas oficinas públicas vendiendo tortas fritas recién hechas en bolsitas de papel que contienen media docena. Dice que les va bien y que lo hacen porque "necesitan dinero en efectivo para pagar los servicios."

Caso 3: Luly y David

Luly trabajó alrededor de seis años en el comercio bajo dos formas: como asalariada no registrada y como asalariada registrada. Cuando se casó, su marido, empleado en una carnicería, no quiso que trabajara. Hacía algunos trabajos de costura y artesanales en su casa. La crisis llevó al dueño del comercio a reducirse y David perdió el trabajo. Puso un taller de arreglo de motos en su casa pero, en sus palabras, "no pasa nada". Unos años después, Luly comenzó a trabajar irregularmente en servicio doméstico. También ayuda eventualmente en una discoteca de una ciudad cercana en la que David trabaja en servicios varios.

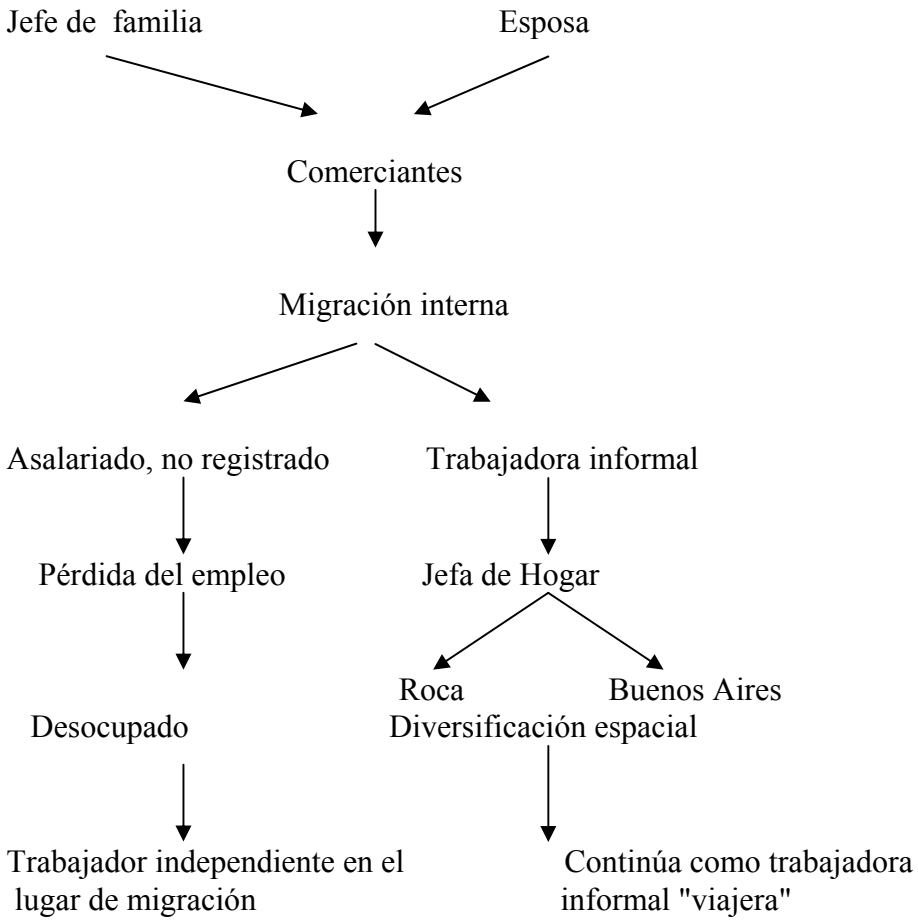
Jefe de familia	Esposa, ama de casa
↓	↓
Asalariado, no registrado	Asalariada, no registrada/ reg. en comercio
↓	↓
Trabajo independiente/ Changas	Empleada doméstica eventual Trabajadora independiente eventual

En este caso, el trabajo informal es la base de la subsistencia familiar. La diferencia con el caso de Pamela y Marcelo es que Luly percibe su trabajo como "una ayuda", como complementario del de David, aunque el de él también es informal.

Aunque el empleo doméstico ha sido incluido por la OIT en el SIU, existen diferencias importantes entre el caso de Luly y el del personal doméstico que trabaja con días y horarios fijos iguales cada semana o quien trabaja quincenal o mensualmente en un mismo lugar. Ella trabaja como empleada doméstica eventual que privilegia sus responsabilidades familiares e intenta ser incluida en algún plan oficial.

Caso 4: Lara y Omar.

Lara y su marido tenían un afamado comercio con salón de belleza en el que Lara desempeñaba su actividad. El ingreso de los supermercados en la ciudad y tal como cuenta Lara: "las campañas de prevención del SIDA por la televisión en la zona produjeron un cierto pánico a solicitar la práctica del servicio de depilación, limpieza de cutis, manicuría, podología etc. en el Salón de Belleza. Por lo tanto ese público se inhibió". Esos dos hechos fueron determinantes en la reducción del negocio hasta que lo cerraron. Omar ensayó diversas actividades independientes y Lara trabajaba en su casa en cosmetología, depilación, masajes, etc. Por razones diversas se mudaron al Valle de Punilla. Desde allí, hace más de cinco años, Lara viaja mensualmente a Roca y a Bs. As para seguir ejerciendo su actividad laboral, esta vez con asiento en casa de familiares y amigos. Omar es trabajador independiente y supervisa el funcionamiento familiar cuando Lara viaja a trabajar.



Este caso es un exponente ligeramente atípico de clase media empobrecida, en el que las condiciones del contexto determinaron el paso del sector formal al sector informal. Por esa razón, en caso de modificarse las condiciones del país pueden encontrarse en excelentes condiciones para recuperar su posición inicial "pre-caída". Esa mejoría podría lograrse en

virtud de su inserción social previa, la conservación de ciertos recursos materiales (vivienda), el capital cultural y social, una cosmovisión que les permite aprovechar condiciones socialmente existentes de acceso a determinados bienes, tal como señaló Murmis.

Casos similares a éste se producen en actividades laborales que se vinculan con situaciones de "nueva pobreza". Puede tratarse de actividades de subsistencia o de complemento de ingresos familiares y frecuentemente se realizan a domicilio o en el domicilio. Es el caso de manicuras, peluqueras, masajistas, costureras, que, imposibilitadas de practicar su profesión en locales comerciales por los elevados costos de instalación, mantenimiento y exigencias impositivas, recurren a otras formas de ejercicio de la misma. Conocemos otros casos similares aunque menos extremos.

Caso 5: Roxana y Antonio:

Roxana trabajaba en servicio doméstico por horas en numerosas empresas y casas de familia. Hace catorce años ingresó en una dependencia pública como personal de maestranza y luego ascendió a una categoría de mayor responsabilidad, en la que continúa "estancada" por la falta de movilidad del sector. Desde antes vendía cosméticos de una marca internacional, a porcentaje. Su marido, trabajador de la construcción vio reducidas sus posibilidades laborales por la crisis. Al tiempo, se relacionó con una papelera y consiguió cierta exclusividad en la recolección de cartones de dos supermercados. Roxana trabaja de mañana en la oficina y comenta que "este es un trabajo tranquilo, que me permite trabajar a la tarde". En efecto, a la tarde colabora en la clasificación del material. Cuentan con la ayuda de un chico, al que le dan unos pesos, comida, ropa, etc.

Jefe de familia	Esposa
↓	↓
Trabajador independiente	Empleada pública / Venta directa
↓	↓
Disminución de trabajo	Continúa con Venta directa
↓	↓
Intermediación en venta de cartones	Empleada pública / Venta directa en el lugar de trabajo

Micro emprendimiento → chico "de los mandados"

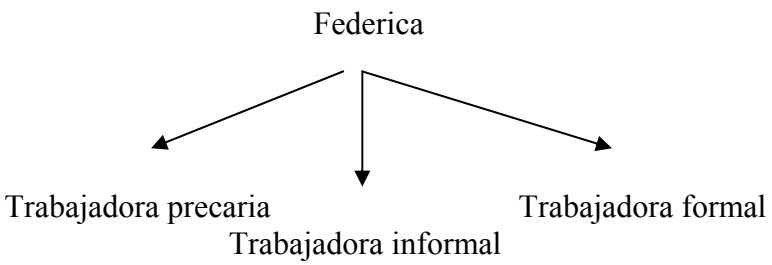
Este caso es una muestra de coexistencia laboral en ambos sectores. Asimismo es bastante común la asociación del trabajo informal con el trabajo formal. Se trata de trabajadores que se encuentran en el circuito de la economía formal y realizan actividades laborales informales que les permiten incrementar sus ingresos.

Un caso similar es el de Enrique, técnico en computación. Tuvo un comercio que cerró. Durante varios años, dictó cursos, arregló y vendió máquinas. Hace unos años ingresó en la administración pública en un puesto de su especialidad. Asocia el empleo formal con su actividad informal/independiente.

Caso 6: Federica

Federica tiene veintidós años y es graduada en Periodismo de una universidad del conurbano boanerense. "Me fui de Buenos Aires por cansancio de buscar trabajo" explica. Merced a contactos familiares estuvo primero en Bariloche, luego en Neuquén hasta que se radicó en General Roca para complementar su título previo con la Licenciatura en Comunicación Social. Ha trabajado en radio con diversas modalidades de trabajo: canje, venta de publicidad, producción y aire de un programa propio por el cual paga el espacio.Ahora conduce un programa de televisión por cable en calidad de trabajadora precaria.

Se inserta en el sector formal al conseguir horas cátedra en el nivel medio de la educación pública. Continúa dando clases particulares de diversas asignaturas y tiene capacitación formal en Inglés. Si se le encarga, también prepara algunas comidas.



Este caso permite observar la interdependencia existente entre todos los sectores de la actividad laboral en el sentido de la posibilidad de pasaje de un sector al otro en función de las posibilidades del mercado y de la capacitación previa. Federica combina el trabajo formal con diversos seudo-empleos precarios y la informalidad.

Existen otros ejemplos de estudiantes universitarios que ocasionalmente son trabajadores informales. Así, María C, 22 años, estudiante de Comunicación Social, hace trabajos de

diseño gráfico, catálogos para exposiciones, decoración de salones y diseño de tarjetas para fiestas pero aclara que no adquiere más compromisos laborales porque quiere recibirse.

¿Por qué son trabajadores informales?

En este apartado se analizarán algunos rasgos que aparecen en la mayor parte de las caracterizaciones del SIU y que se consideraron relevantes para la comprensión de los casos estudiados.

1) No requieren educación formal /mano de obra escasamente calificada

Numerosos autores hacen hincapié en que las ocupaciones informales no requieren certificaciones de educación formal o formas complejas de calificación.

Sin embargo, existe un proceso de incorporación de pautas de comportamiento, conocimientos, habilidades, y destrezas que, como hemos mostrado en otro trabajo (Menni: 2000), se combinan y potencian cuando el sujeto re-formula las normas que ha adquirido en el seno de la familia y en su "pasaje" por la escuela y, a partir de allí, construye un conjunto de saberes que pone en juego e intersecta con otras pautas adquiridas posteriormente en el medio laboral, considerado éste como un ámbito de socialización específico. Esto significa que la posesión de un cierto capital cultural permite insertarse con mejores posibilidades, en cualquier actividad laboral en la que se ingrese.

En los casos tratados, todos han accedido a la escolaridad formal y todos tienen el nivel primario completo. Cinco tienen secundario completo, una posee estudios específicos en relación a su trabajo y una tiene un título universitario de tres años completo. Una de ellas tiene secundario incompleto porque decidió dejar de estudiar para poder empezar a trabajar. Las personas entrevistadas poseen capital cultural incorporado e institucionalizado.

Este capital cultural es puesto en juego en cada momento de la venta que se realiza o del servicio que se presta porque facilita la interacción social, de modo que es preciso relativizar la afirmación con que se inició este apartado. Es posible vender verdura o cosméticos o pastelitos sin necesidad de una educación formal pero el tenerla permite acceder a o generar circuitos de mayor rentabilidad. Por otra parte, las condiciones del macrocontexto que provocan la llamada "expulsión al sector informal" operan sobre los individuos y los grupos cualquiera sea su nivel de escolaridad.

2) la facilidad de entrada al sector

El trabajo es informal, el acceso al mismo, también pero con gran incidencia del capital social de las personas aún en el caso de las actividades consideradas marginales como la venta en la vía pública. Al analizar las vías de acceso en los casos de las personas entrevistadas se encuentra que la entrada al sector se efectuó o se mantiene en la mayoría de los casos en función del capital social de las personas o de sus familiares o amigos.

En el primer caso, Oriana vio facilitado su ingreso al trabajo por los contactos que sus padres habían hecho en el barrio. Son sus padres quienes conocen a los quinteros bolivianos. Entonces Oriana señala que "a mi los bolivianos me dan porque les pedí esta semana" Respecto a su trabajo en el invernadero comentó que "la temporada empieza por ahí en octubre, yo empecé en enero, al ultimo me tomaron. No querían tomar ellos, pero después dijo una chica que era mucho trabajo para ella y me mandaron a buscar"

A Pamela la llevó su madre. Y lo refiere así:

"Mi mamá me vino a hablar del Sindicato de Desocupados. A la mañana siguiente me levanté diferente. Había que ser afiliado, por eso tuvimos una discusión, porque nosotros somos independientes. Pero los afiliados ejercían presión psicológica en el Sindicato, porque les habían prometido planes, útiles, asignaciones Luego intervino una señora y dijo que nos dejaran. Te daban seis bolsas para vender a 1$ cada una, Del total quedaban 4$ para vos y 2$ para el Sindicato. O sea que, para poder empezar a vender tenías que poner los 2$. Y mi mamá y yo no teníamos nada. Tuvimos que ir a pedirle a un primo que trabaja cerca de allí. Nunca pasamos tanta vergüenza y humillación"

Luly había dejado de trabajar cuando empezó a vivir con David. Viven en la casa de un familiar, con quien comparten prácticamente todo. Fue gracias a ese pariente que Luly tuvo ocasión de empezar a desempeñarse como trabajadora doméstica eventual.

A pesar de haberse ido a vivir a Córdoba, Lara conservó la continuidad de trato con antiguas clientas y pacientes. Posteriormente, fue incorporando nuevas clientas en base a recomendaciones transmitidas "de boca en boca". Ella lo resume así: "en mi caso se dan tres factores que, combinados, me permiten seguir viniendo: mi familia en cuya casa atiendo, los pacientes que más que eso o clientes son amigos, hasta de compartir un asado, y la calidad de mi servicio". Actualmente, la mayor parte de sus pacientes aceptan las limitaciones de su atención.

En el caso de Roxana se dan dos situaciones diferentes. Una relativa a la venta directa donde se trata de "una clientela conformada en el lugar de trabajo y unas pocas clientas "seguras" de afuera" y otra en referencia al trabajo que comparte con su esposo. No es demasiado explícita al respecto pero comenta que "tienen un arreglo con el señor de la papelera" y el contacto fue hecho por él. En el caso de la venta directa, el acceso al sector se hizo por la vinculación con numerosas personas en el lugar de trabajo, que en cierto modo operaba como condición de posibilidad para lanzarse a realizar ventas.

Federica consigue algunos alumnos particulares por contactos de personas conocidas.Los trabajos de radio y televisión porque hace gestión.

Al extender las descripciones de los casos tratados, se tuvo la intención de mostrar que, tanto o más importante que el ingreso son las estrategias que permiten el mantenimiento y la continuidad en ocupaciones inestables por naturaleza.

3) <u>la heterogeneidad de las actividades.</u>

Es una de las características más típicas y las personas entrevistadas, al constituir una muestra sesgada, actúan como ejemplificación de diferentes casos que configuran el sector informal urbano.

Oriana representa el trabajo al margen de la regulación estatal. Ya sea que trabaje con los bolivianos o en el invernadero de tomates, su trabajo es inestable y sus ingresos también lo son.

Pamela y Marcelo son las personas que, al no poder ocuparse en el sector formal, se ven obligadas a crear una actividad que les permita la sobrevivencia del grupo familiar. Como dice Lazarte, es una salida forzada del sistema. Pamela lo expresa gráficamente:

> "Primero, fue la negación. Decíamos, somos jóvenes, vamos a conseguir trabajo enseguida. Después cuando venían las cuentas, vino la depresión. Llanto, llanto, llanto, hasta que me sequé"

Luly y David son típicos trabajadores informales en el sentido que desempeñan tareas poco calificadas, de fácil ingreso y baja remuneración.

El caso de Lara y Omar responde a la conceptuación de nuevos pobres que, logran la supervivencia en función de la calificación laboral y de las redes de relaciones previas.

Roxana y Antonio representan la pequeña intermediación.

Federica muestra el aprovechamiento de una calificación obtenida desde la infancia que es el dominio de un idioma, para generar recursos. Esto es, la creación de una fuente de ingresos basada en la posesión de un determinado capital cultural.

4) **<u>ausencia de toda protección social</u>** (obra social, accidentes de trabajo, protección a futuro -aportes jubilatorios-)

Todas las personas entrevistadas carecen de protección social, excepto las que trabajan simultáneamente en ambos sectores.

5) <u>Ingresos bajos e irregulares</u>.

Para el análisis de este aspecto es fundamental tener en consideración la perspectiva del actor. Además es la variable que permite efectuar la asociación pobreza- informalidad porque muestra las decisiones adoptadas por las personas para "gambetear la pobreza" por medio del trabajo informal.

En la percepción de la pobreza, los componentes subjetivos adquieren gran importancia. Como lo expresa Federica:

"Mi mentalidad es: algunos se desesperan, y eso es porque saben que no pueden subir. Yo no me desespero porque sé que no puedo caer, es algo mental, actitudinal, ya dije.
En una de esas yo estoy más abajo que uno que se desespera, lo importante es no sentirlo".

Si bien existen mediciones objetivas como el NBI o la línea de pobreza, la percepción de la pobreza es subjetiva en última instancia. Porque desde una perspectiva etic, el primer caso, el de Oriana representa un estado de carencia significativa asociada a una gran inestabilidad laboral y escasísimos ingresos ("son centavitos", dice Oriana). Sin embargo, su condición actual comparada con la vida en la meseta rionegrina es infinitamente superior, precisamente porque:1) la Iglesia le proporciona casa y servicios, 2) el desayuno y la merienda son provistas por aplicación de políticas sociales, 3) familiares asalariados "les dan una mano". En la práctica, tienen la supervivencia asegurada aunque Oriana se queja de que "no sale nada. No sale ni trabajo por hora...nada. Ni planchado, ni lavado. Nada"

En el segundo caso, Pamela dice: "Me siento *pobre estable* porque no les puedo dar a mis hijas lo que quisiera. Tienen ropita, están limpias, no les falta nada de lo mínimo indispensable. Pero para uno, el futuro, ya se pasó".

Para ella, pobre "es la parte de la sociedad que vive las consecuencias de los malos gobiernos que tuvimos"

Respecto a sus ingresos, dice: "por día podemos andar con 30 ó 40 kg. de verdura que llevamos en la bicicleta. A lo sumo, nos puede llegar a quedar 30$ como máximo, recontramáximo, descontando el precio de las verduras".

Aunque en una aproximación estimativa pueden tener ingresos por encima de la línea de pobreza, en la práctica no pueden continuar la construcción de su casa por un plan denominado "Esfuerzo Propio" pero ahora continúa Pamela "empezamos a pagar deudas a gente que me ayudó" y termina diciendo que "lo importante es comer y los útiles de la escuela. La ventaja es que la verdura, si no la vendés, te la comés".

Objetivamente, Luly y David tienen ingresos muy bajos y esporádicos, pero una ventaja, "por ahora tenemos asegurada la vivienda". En sentido estricto, se trata de personas que sufren procesos de distancia y acercamiento a la pobreza estructural. En determinado momento pudieron acceder a algunos bienes (una motito, inclusive un Fiat 600) y se cayeron de nuevo al disminuir las posibilidades laborales en los últimos años de recesión.

Lara y Omar son nuevos pobres. Típica clase media a la que no sólo la crisis político-económica "sino la situación de quita en el ingreso por la ausencia de clientas de cosmetología en el gabinete arrasó con todo". Lara piensa "cada paciente representa algo concreto: los pasajes, un servicio atrasado, los impuestos" y en función de esas necesidades a satisfacer son los días que permanece fuera de su casa, trabajando a 900 km de su hogar.

Reconoce que hubo momentos muy duros en los que "una cajita de sahumerios que podía vender era el pan o la leche". Aún ahora, que están más estabilizados, el capital social está siempre presente. En la casa que le sirve de gabinete, en un salón que comparte con amigas en Buenos Aires, donde también trabaja, en "el canje" que existe en forma permanente, de "una limpieza de cutis o una armonización la puedo cambiar por una prenda para mi hija" y así con muchas otras cosas. Esto significa que una parte importante de la subsistencia familiar se posibilita merced a los intercambios realizados en el marco de las redes de reciprocidad y ayuda mutua establecidas previamente. Seguramente, sus ingresos están por encima de la línea de pobreza pero el esfuerzo es enorme y los riesgos demasiados. Lara lo presenta así: "en mi casa nadie se puede enfermar. Porque eso es plata".

Roxana dice "Yo ahora, gracias a Dios, estoy bien" aunque su empleo público la tiene estancada en una categoría inferior a la que debiera tener.

Y Federica trata de subsistir en un proyecto de vida independiente de su familia diciendo: "No estuve insegura ni siquiera el año pasado, cuando se me habían acabado los ahorros y no tenía ingresos como para pagar el alquiler. Llegué a retrasarme mucho en el pago, y hasta a tener que compartir el alquiler con una chica que no conocía. Pero nunca me sentí insegura".

A mi juicio, es preciso agregar una característica que es :

6) **<u>la relación costo-beneficio o la distancia entre el esfuerzo realizado y el resultado obtenido</u>**

El trabajo de Oriana en el invernadero de tomates es pesado como todo trabajo agrícola. Ella dice:

> O: " A las 7 salgo de acá, llego 7 y media, en bicicleta De 7 y media a..., por ahí hacemos hasta doce y media, después de las 4 a las 8.
> O: si dejás, te duele mas el cuerpo.
> E: No quedás dolorida?
> O: Sí, con los tomates andás con un balde de 20 [kg.], lo vas llenando, lo bajás, lo vas llenando, lo bajás, lo llevás, lo traés, es pesado, por eso tengo moradas las piernas de apoyar el balde.
> E: ¿Y cuántos baldes llevás y traés por mañana?
> O: No me he fijado, como no es por tanto, no los he contado
> E: ¿Y cuánto te pagan por día?
> O: Doce pesos "

En el segundo caso, Marcelo relata:

> "Cada viaje a las chacras es de unos ocho kilómetros, 16 cada viaje de ida y vuelta a las chacras. El máximo fue un día que hice tres viajes. Los sábados se lava. Los domingos salimos a las chacras. No hay día de descanso".

A Luly y a David desplazarse a los lugares de trabajo les insume bastante tiempo; para él ir a trabajar a Villa Regina a unos 50 km de Roca los sábados a la noche es peligroso y no se compensa con la remuneración. Ir de día no le molesta.

Como se ha indicado, Lara vive en Córdoba y tiene la mayor parte de su trabajo en Roca y en Capital Federal. Obviamente, le gustaría poder desarrollar su actividad laboral en su ciudad para estar más tiempo con su hija.

Roxana está segura de la desproporción que existe entre el esfuerzo y los resultados. "Es así. Depende de la urgencia, vas pagando esto y postergando lo otro. Siempre primero lo imprescindible, el gas y la luz, porque hasta el agua puede esperar.Y el cable, podés decir que no es tan importante pero según... porque nosotros, viste, no somos de salir a bailes, nunca. Entonces, te quedás en casa y mirás algo."

Por último, Federica comenta que: "Yo estoy conforme, sé que conseguí mucho, y además, haciendo un poco de estadística, el año pasado estaba peor que ahora, o sea que la tendencia es ascendente."

Comentarios finales:

Los casos hasta aquí analizados muestran situaciones personales y laborales variadas. Sin embargo, todas tienen en común: 1) ninguna de las personas entrevistadas eligió ejercer una actividad económica informal. Fueron las condiciones del contexto socio económico quienes las empujaron al sector, 2) ninguna de las personas entrevistadas eligió estar fuera de la legalidad. Por otra parte, ninguna de ellas logra la rentabilidad suficiente como para inscribirse como monotributista o para pagar aportes al sistema de seguridad social 3) el capital cultural y el capital social revisten gran importancia en el ingreso a, la continuidad y/o la rentabilidad de la actividad 4) todos los casos se inscriben en la informalidad "típica" en la que predomina la lógica de supervivencia sobre la lógica de acumulación 5) excepto en uno de los casos, la posición de todos está desvinculada de sus capacidades y méritos. Es más, se observa una desproporción evidente entre el esfuerzo realizado y los resultados obtenidos[9] 6) Se está ante una pobreza "distinta" en el sentido de que si bien, todos carecen de dinero efectivo y de reservas, poseen un acceso a bienes y servicios (teléfono, vehículos) que habla de un acercamiento social dado en parte por la expansión tecnológica. 7) excepto uno, los casos descritos se refieren a parejas o grupos familiares porque aunque sólo uno de ellos sea trabajador informal, la condición de posibilidad de su actividad está dada por la colaboración del otro.

En los casos analizados, las personas subsisten gracias al ejercicio de actividades informales porque deben suplir, complementar o generar trabajos como resultado de la consolidación de un sistema laboral que Robert Castel (1997) caracterizó como centrado en la desestabilización de los estables, la instalación en la precariedad y un déficit en los lugares ocupables.

Queda la duda acerca de si el trabajo de las personas cuyas vidas hemos atisbado y entrevisto es necesario en el actual contexto socioeconómico. No son algunos de ellos, los trabajadores supernumerarios, superfluos que han señalado numerosos autores en los últimos años? Algunos de ellos, ¿no ejemplifican la subsidiariedad o prescindibilidad de algunas actividades "productivas" como señala Monza? ¿Conservan aún un lugar en la sociedad o se están deslizando imperceptiblemente hacia la exclusión social? ¿Tienen posibilidades de obtener reconocimiento social? ¿O son acaso quienes en sus rebusques para poder sobrevivir ponen en cuestión este orden social específico (político, social, económico, laboral,)?

Pero veámoslo desde la perspectiva de Pamela cuando dice "Vivíamos en una nube que no te das cuenta de lo que pasa alrededor tuyo. Nos despabilaron. Mis hijas tienen una mentalidad distinta a la que teníamos nosotros cuando éramos chicos. Todo lo ven, todo lo preguntan"

General Roca, invierno de 2003

Bibliografía:

[9] Dicen Fitoussi y Rosanvallon:"Es cierto, la suerte, el azar, siempre desempeñan un papel en el devenir de los individuos, y está bien que así sea. Pero cuando en promedio se convierten en los principales determinantes de su destino, son profundamente desmovilizadores para el conjunto de la sociedad"

Abramovich, A.L y Federico-Sabaté,A: "Condiciones económicas que justifican el impulso de una estrategia de desarrollo de economía social o del trabajo" en: http:// www. argiropolis.com.ar

Arribas, V y Quirós,G: "Sector Informal y Economía Informal (la convergencia de dos discursos)" en: "Cuadernos de Antropología 1. Antropología y Economía". UN de Luján y Eudeba, Buenos Aires, 1988.

Carpio, J;Klein,E y Novacosky,I(compiladores): "Informalidad y Exclusión social" FCE, Siempro y OIT, Buenos Aires, 1999. ISBN:950-557-340-5.

Castel, Robert: "La metamorfosis de la cuestión social".Paidós Estado y Sociedad, Buenos Aires, 1997. ISBN: 950-12-5457-7

Feijoó, María del C: "Nuevo país, nueva pobreza".Serie Breves, Colección Popular N° 597. ISBN:950-557-408-8, FCE,Buenos Aires, 2001.

Fitoussi,JP y Rosanvallon, P: "La nueva era de las desigualdades". Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1997.ISBN: 987-500-007-8

Gatti,E; Rossi,C; Martínez Cano,E: "Feria de Artesanos de General Roca".Cátedra de Comunicación Comunitaria e Institucional". Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.UNComahue, 2002.

Lazarte, Rolando: "El "sector informal": una revisión conceptual bibliográfica" en: ALAI, América Latina en movimiento. 2002-11-19. Página web. http://www.alainet.org

Menni, A.M : "Los saberes de los no-calificados". En: Libro de Oro: "Los saberes populares en el fin de milenio". Ponencias del V Congreso Binacional de Folklore Chileno y Argentino, Tandil, Agosto 1999. Academia Nacional de Folklore Chileno y Argentino. Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2000.

Meza, Oscar: "Desempleo, Informalidad y Pobreza". Coordinadora de Acción Cívica de Venezuela. Página web.

http:// www.geocities.com/caciv_ve/Doc_OMeza_DIP.htm, Caracas, 2001

Murmis,M y Feldman,S: "La heterogeneidad social de las pobrezas" en: Minujin,A,Beccaria,L et al: "Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina".UNICEF/Losada, ISBN: 950-03-8346-2, Buenos Aires, 1993.

Murmis,M y Feldman,S: "Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad:apicultores, albañiles y feriantes" en "Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90", UN de Gral Sarmiento y Editorial Biblos. Buenos Aires, 2002.ISBN:950-786-339-7

Quirós,G y Saraví, G: "La informalidad económica.Ensayos de Antropología Urbana".Los fundamentos de las Ciencias Sociales N° 140.CEAL, Buenos Aires, 1994. ISBN: 950-25-2164-1

Valentine, Charles: "La cultura de la pobreza".Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970.